

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA Á LAS CLASES TRABAJADORAS

EL RICO Y EL POBRE

Había un señor muy rico, muy poderoso, muy opulento; tenía muchos criados, muchas casas, muchas viñas; vivía en un gran palacio ricamente alhajado con cuerdas y cocheros para sus coches y caballos; en una palabra, era un hombre que gozaba de todas las satisfacciones que una gran riqueza puede proporcionar en este mundo.

—Y este hombre rico, daría muchas limosnas?

—Nada de eso; no daba más que pesadumbres, y con la puerta en las narices al que iba á pedir socorro.

Era más duro que un pedernal; no se condolia jamás de la miseria ajena, ni nunca gozó el consuelo de aliviar las necesidades de su prójimo.

Es claro; como que para él, no había más que él mismo para sí mismo.

¿Pues y comer? Cada día daba un banquete; su mesa se distinguía por la prodijiosa abundancia y rareza de los manjares, y por las veces que á ella se sentaba, pues no pensaba más que en comer. Era de aquellos hombres de quienes dicen los libros santos que su Dios es su barriga.

—Pero por lo menos daría á los pobres lo que sobrara de su mesa?

—Nada, ni un mendrugo. Había prohibido á sus criados que diesen ni la más pequeña limosna; y así, gordo y satisfecho como un tejón, vivía sin ocuparse de otra cosa que de la gula y de los demás vicios que esta señora lleva consigo.

Se sentaba á la puerta de su palacio un pobre mendigo llamado Lázaro, lleno de llagas, y desde allí oía el ruido de los platos y regocijo de los convidados al festín, y por más súplicas que hacía de que le diesen siquiera las migajas que caían de aquella abundante mesa, los criados eran tan duros como su amo, porque generalmente los criados participan de los vicios ó virtudes de sus señores; y el pobre Lázaro se consumía oyendo las risotadas de los ahitos convidados, y percibiendo el olor de los succulentos manjares que tragaban aquellos glotonos. Todo lo llevaba nuestro llagado Lázaro con pacien-

cia y resignación, y nunca murmuraba de la Providencia, ni se quejaba de su mendicidad y miseria, no teniendo otro consuelo que el que recibía de los perros, que de cuando en cuando venían á lamer sus llagas.

Y pasaron algunos años; y el rico seguía atracándose, y el pobre seguía ayunando, sin pensar aquél en la otra vida, y esperando este la resurrección de la carne.

Pero como en la tierra nada es eterno, y no hay mal ni bien que cien años dure, y todo tiene en este mundo su fin y acabamiento, y á cada puerco le llega su San Martín; y el rico glotón no era otra cosa que uno de estos inmundos animales que no viven sino para comer; y el rico por ser rico, y el pobre por ser pobre, no se libran de las garras de la flaca de la guadaña, les llegó á en trambos la hora, y el rico por haber tragado mucho, y el pobre por haber comido poco, dieron el alma á Dios, es decir, Lázaro sí, dió su alma á Dios, y el rico entregó la suya, es decir, se apoderaron de ella los diablos; y la del primero cayó de golpe en medio del infierno, y la segunda fué llevada en brazos de los ángeles al seno de Abraham, en donde los justos con el patriarca esperaban la venida del Mesías.

No se encontraba muy á su gusto el señor rico en el infierno, y echaba muy de menos su abundante y succulenta mesa y su mullida cama, y bramaba como un becerro sin que nadie le hiciera caso, ni de él se condoliese, como él no se había condolido cuando desde su mesa harto y ahito, oía los lamentos del hambriento y desvalido Lázaro.

Pues una noche... no, no; una noche no, pues en el infierno todo es noche. Pues un día... tampoco: allí no hay día. Pues uno de aquellos interminables momentos, de los tantos y tan atormentadores en que pensaba en sus delicias perdidas y en sus castigos presentes, vió—lo permitió Dios—vió, digo, á Lázaro en el seno de Abraham, hermoso y resplandeciente, curado por completo de sus llagas y gozando las delicias de los bienaventurados.

—¡Padre Abraham! gritó suplicante,

dando grandes voces. ¡Padre Abraham, ten misericordia de mí! Sufro horriblemente en estos tormentos; me abraso sin consumirme; ¡ten misericordia de mí! Envía á Lázaro para que mojando en agua la punta de su dedo, deje caer una gota, una sola gota en mi abrasada lengua y me la refresque, porque soy atormentado horrorosamente en estas llamas de fuego.

¡Hola, Señor rico! contestóle Abraham, ¿con qué estás atormentado? ¿Con qué te abrasas en el fuego eterno y ahora te cuerdas del pobre Lázaro? Pues acuérdate también que recibiste grandes bienes en la otra vida, y gozaste de las delicias de las riquezas, mientras Lázaro sufría con su hambre, sus llagas, su desnudez y su miseria. ¿Qué hay dos glorias? No hay más que una. Tú la tuviste en la tierra ¿cómo la has de tener aquí también? Lázaro tuvo sus penas en la tierra, justo es que aquí tenga sus alegrías. ¿De qué pues te quejas? Ahora Lázaro es consolado, y tú atormentado: ésta es la justicia divina. Y además que entre vosotros y nosotros hay una profunda sima, y ni nosotros podemos ir ahí, ni vosotros de ahí podéis venir acá.

Entonces gritó suplicante el rico.

—Te ruego padre Abraham, que envíes á Lázaro á la tierra, á casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos como yo, y convendría que Lázaro les testificase lo que aquí me pasa, para que no vengan todos cinco á este lugar de suplicios.

—Pues qué, contestó Abraham, ¿no tienen á los profetas, á los sacerdotes y á los libros santos que les aconsejan que tengan misericordia para con sus semejantes?

—No es bastante, dijo el rico; pero si algún muerto fuese y les predicase, se arrepentirían.

—Pues si no oyen á los profetas, á sacerdotes y á los libros santos, repuso el patriarca, tampoco se arrepentirán aunque algún muerto resucitara y les predicase.

Y el rico sin misericordia quedó en los infiernos por los siglos de los siglos, y el pobre Lázaro quedó gozando de la bienaventuranza por una eternidad de eternidades.

Joaquín Martínez Lozano.

EXORTACION CRISTIANA

Piensa que te has de morir,
Piensa que hay gloria é infierno,
Bien y mal, y todo eterno,
Y que á juicio has de venir:
Pónte luego á discurrir
Tu vida y modo de obrar;
Y que ahora sin pensar,
Si te diese un accidente,
Que murieses de repente,
Dónde irías á parar?

Piensa bien lo que te digo,
Trata de enmendarte, fiel,
Mira que aqueste papel
Será contra tí testigo:
A que no olvides, te obligo,
Muerte, juicio, infierno y gloria:
Deja toda vanagloria,
Y con cristiano talento
No hagas loco pensamiento
De una tan cuerda memoria.

Si tener has presumido
En la postrera ocasion
Un acto de contricion
Muy pocos le han conseguido:
Y aunque algunos le han tenido,
¿Quién, dí, tan loco será,
Que en tal riesgo se pondrá,
Y cosa tan importante
Dejará para un instante,
Que no hay otro, si se vá?

Una sentencia, una muerte
Habrà solo: el Juez es Dios,
Que de esto no ha de haber dos,
Donde se enmiende tu suerte.
¡Jesús, qué lance tan fuertel
Mira que es para temblar,
Que remedio no has de hallar
En el cielo, ni en la tierra,
Si en esto una vez se yerra,
Y que ésta se puede errar,

Mira que has perdido el juicio,
Pues de tí propio homicida
Te vas quitando la vida
Con uno y con otro vicio:
Porque con loco artificio
Temporalmente te ves
Lleno de humano interés,
Ahora estás muy ufano:
Pero repara, cristiano,
Que esto es ahora: y despues?

Este despues considera;
Que este *ahora* ha de faltar,
Y el *despues* ha de durar
Eternamente á cualquiera.
Este *despues* que te espera,
Es el cuidado que dá;
Que este *ahora* claro está
Que es ligero movimiento.
Nacido de un corto aliento,

Que cuando viene, se vá.
Dispon tu cuenta ajustada
Que aun así, cuando enfermáres,
Del tiempo que allí encontráres
Aun no ha de sobrar nada.
Mira que de esta jornada
No se ha de volver jamás:
Mira el parage en que estás;
Que es cosa para aturdir
El saber que has de partir,
Y el dudar, donde será.

SECCION INSTRUCTIVA

El alma humana necesita alimento, hay en ella un apetito siempre creciente é insaciable. — ¿Qué alimento exige? No es ciertamente la sustancia física. *El hombre*, dice el Evangelio, *no vive de solo pan, si que tambien de toda palabra de verdad.* Necesita pues un alimento análogo á su naturaleza; el *bien moral* para la voluntad, la *verdad* y la *ciencia* para la inteligencia, la *belleza* para la imaginacion. El alma quiere vivir moralmente y vivir bien; por esto desea y busca lo que *le es bueno*, lo que puede proporcionarle *un bien*; ama espontáneamente, por instinto, lo que le dá vida; fuerza, luz, alimento, en una palabra: el *Sér.* No vive sino de amor, porque de amor se alimenta, y en él encuentra su reposo y su sostén, y se siente feliz cuando ama lo que debe amar. En cuanto es inteligencia busca lo verdadero, siente hambre de saber y de conocer, está ávida de instruccion, la come, por decirlo así, la devora, para sacar de ella por la digestion un alimento sustancial para el pensamiento, y que contribuya á robustecer su entendimiento y á fortalecer su espíritu: De ahí la necesidad urgente que experimenta de ver, de entender, de conversar, de leer, de pensar.

Por lo demás, si el alma no puede vivir de lo que es material y físico, si reclama un alimento moral, espiritual y psicológico, si la inteligencia se alimenta de ciencia y de verdad, de lo que es puramente intelectual, podemos ya concluir que sólo lo que es inteligente y moral es homogéneo á su naturaleza, la cual por lo tanto ~~no es~~ materia.

Ningun objeto finito puede satisfacer la necesidad y apetito del alma. — Esto lo prueba la insaciabilidad de sus deseo que renace siempre despues de haberse visto cumplido, de suerte que vá el alma de un objeto á otro, probándolos todos con la esperanza de hallar en ellos su dicha, y no al-

canzando de los mismos sino una alegría superficial que se le escapa sin cesar. De ahí el vacío que vuelve á sentir cuando sólo está en relacion con los seres de este mundo; la agitacion, el mal-estar que experimenta cuando no vive más que por los sentidos y de cosas sensibles, porque carece de lo que le hace falta, porque le falta su alimento propio. De ahí las ilusiones y el descontento de las pasiones. Estas sólo son felices antes de alcanzar su objeto, esperando encontrar en él aquel bien infinito que el corazon humano reclama. Extinguense las más de las veces en medio del goce, porque encuentran en él el desencanto y la conviccion de su impotencia. *Todos los deseos del hombre aspiran pues al infinito*, y no experimenta él alegría profunda ni felicidad duradera, como no sea entrando en relaciones con el infinito por cualquier camino, ya sea por el arte, ya por la ciencia, ya por la justicia, ya por la piedad, ya por el amor.

Si pues el alma no puede vivir más que de lo infinito, si sólo lo infinito puede satisfacerla y saciar su hambre, señal es de que lo infinito es análogo á su naturaleza, es su principio, y que por esto tiende ella á volver al infinito de que procede. **LUEGO EL ALMA ES INMORTAL.** Cuando deje ella de ser detenida por las ligaduras del cuerpo, gravitará por su misma esencia hácia el centro divino de donde ha salido, como gravita la piedra hácia el foco terrestre de donde emana; ella tiende directamente hácia el infinito de quien inmediatamente depende, y vuelve á Dios que la crió á su imagen y semejanza. *(Bautain.)*

LAS BUENAS OBRAS DE LOS VIVOS sirven á los muertos

Habia en Bolonia una viuda noble que tenia un hijo único y muy querido. Estando un día divirtiéndose con otros jóvenes, pasó un forastero y les interrumpió el juego. Reprendióle ásperamente el hijo de la viuda: y resentido el forastero, sacó un puñal, se lo clavó en el pecho, y dejándole palpitando en el suelo, echo á huir calle abajo con el puñal ensangrentado en la mano, y se metió en la primera casa que encontró abierta. Allí suplicó á la señora que por amor de Dios le ocultase; y ella, que era precisamente la madre del joven asesinado, le escondió ignorándole. Entre tanto llegó la justicia buscando al asesino: y no hallándole allí; dijo uno de los que le buscaban, "sin duda no sabe esta señora que el muerto es su hijo, pues si lo supiera, ella misma nos entregaria al reo que

indudablemente debe estar aquí. Poco faltó para que la madre muriese de sentimiento al oír estas palabras. Mas luego cobrando ánimo y conformándose con la voluntad divina, no solo otorgó perdón al que había muerto á su único y estimado hijo, sino que le entregó todavía una cantidad de dinero y el caballo del difunto para que huyese con más prontitud, y despues le adoptó por hijo. Pero ¡cuán agradable fué á Dios esta generosa conducta! Pocos días despues estaba la buena señora haciendo oracion por el alma del difunto, cuando de pronto se le apareció su hijo todo resplandeciente y glorioso diciéndola: "Enjugad, madre mia, vuestras lágrimas y alegraos, que me he salvado. Muchos años tenia que estar en el Purgatorio, pero vos me habeis sacado de él con las virtudes heroicas que practicasteis perdonando y haciendo bien al que me quitó la vida. Más os debo por haberme librado de tan terribles penas, que por haberme dado á luz. Os doy las gracias por uno y otro favor: á Dios, madre mía, á Dios: me voy al cielo, donde seré dichoso por toda la eternidad."

VARIEDADES

Graciosísimo

Era en 1847; el hijo del rey se trasladaba á Argelia á suceder al ilustre mariscal Bugeaud en el gobierno general de la colonia. Las autoridades marselesas habíanse retirado del muelle, permaneciendo solo el señor obispo, que había llegado un poco tarde, alargando su visita por esperar el vapor-correo que había de llevar al príncipe. Este, despues de los cumplidos de costumbre, estaba impaciente; la conversacion iba languideciendo, cuando de pronto, volviéndose hacia el obispo, le dice:

—Monseñor; vos que tenéis tanto talento, ¿me sabréis decir cuál es, en vuestro concepto el milagro más grande del Antiguo Testamento?

El obispo, sorprendido, miró al príncipe; pero éste había tomado un aspecto muy serio, muy grave. Difícil era contestar á una pregunta hecha tan de improviso, y el Obispo parecía recapacitar en su memoria... Sonrisas, chanzonetas, murmullos entre los oficiales del Estado Mayor que seguían al príncipe, cuando un coronel muy grueso, colorado y encendido aún por los vapores de la gran comida que acababa de hacer en la mesa de su alteza, se adelanta á decir con aire de burla y retorciéndose el mostacho:

—Caramba; el milagro más grande fué el de San Elías, que fué arrebatado al cielo en un carro de fuego y sin quemarse los pantalones.

—Os engañáis, señor coronel, repuso vivamente el prelado; el milagro más grande fué el de la burra de Balaam, que tomó la palabra sin que nadie le preguntara.

Explosion de carcajadas; el coronel, avergonzado, se retira á un rincón.

—Monseñor, le dijo el príncipe inclinándose; dispensadme, pero vuestra victoria ha sido completa.

La torre de Babel

Una religiosa del orden de la Merced ha plantado en el Asia Mesopotámica, sobre la torre de Babel, cuyas ruinas subsisten aún, una imágen de Nuestra Señora de las Victorias bendecida por Pio IX. La torre de Babel ha perdido seis de sus ocho pisos, pero **los dos que quedan se descubren desde 80**

kilómetros á la redonda. Su base cuadrangular tiene 194 metros cuadrados. Los ladrillos que la componen son de la más pura arcilla y de un blanco ligeramente teñido de amarillo. Antes de ser cocidos estos ladrillos se cubrieron de caracteres uniformes. El betún que sirvió de cemento procede de una fuente inmediata que aún subsiste.

La ereccion de la estatua de la Santísima Virgen sobre la torre de Babel dió lugar á una gran ceremonia, á la que asistieron los mismos musulmanes.

Un maestro láico

En Francia se está llevando á cabo, con verdadero encarnizamiento, la descristianizacion de las escuelas, colocando á su frente maestros sin educacion, sin instruccion y sin dignidad, no exigiéndoles otra capacidad que la mayor cantidad posible de odio al catolicismo.

Estos días pasados, en uno de los pueblos percibiase un hedor infecto, que llegaba hasta la alcaldia, proveniente de la escuela descristianizada. El alcalde hizo diligencias para enterarse de la causa de aquel hedor nauseabundo que ponía en peligro la salud del pueblo, averiguando que el maestro había utilizado una de las salas de la escuela para criadero de cerdos; envióle al guarda de campo, previniéndole al maestro que limpiara aquel local y arrojara de él á los discípulos de cuatro patas; el maestro contestó al inspector de las escuelas:

—Decidle al alcalde, que si no quiere que tenga á mis cerdos en su aula que me dé otro local; decidle tambien que soy muy libre de poner mis cerdos donde me parezca mejor, y hasta para acostarlos conmigo, en mi cama, si así me place.

El maestro tenia razon.

En las aulas de donde se ha arrojado el Crucifijo, ¿qué más da que se eduquen niños ó se crien cerdos?

Judiadas masónicas

"El Diario de Barcelona," ha dado cuenta hace poco de un proceso escandaloso sustanciado ante la policia correccional de Versalles, en el cual aparecen abominaciones inicuas que los funcionarios públicos de aquella masónica república han procurado tapar sin poder evitar, sin embargo que la gente se enterase.

En 1887, se estableció cerca de París en la Foillense, una casa de correccion para muchachas y prescindiendo de la ley que ordena la subasta se contrató todo lo relativo á la organizacion del establecimiento con un especulador judío.

El tal judío explotaba á las infelices recogidas de acuerdo con el Director de cárceles y Director de la casa con quien se entendía para el negocio. Las niñas eran obligadas á trabajos superiores á sus fuerzas en tiempo marcado á capricho por sus odiosos carceleros. Cuando dichos trabajos no eran realizados puntualmente se les ponía una camisa de fuerza y se les golpeaba en el rostro con una cuerda ó con una llave. Esto era poco todavía; se averiguaron las costumbres de la directora y se supo que no era solo la protegida si no la amiga íntima del Director el cual alejaba de dicha casa á todos los inspectores para que no se enterasen de lo que ocurría ni examinasen la contabilidad del establecimiento tan irregular como su estado moral.

A la denuncia de los inspectores, el Director se vió obligado á presentar la dimision y el proceso siguió y se descubrió todo, pero se echó tierra al negocio con escándalo de todo el mundo, pues hasta llegó el caso de hacer callar á un testigo por que declaraba lo que no convenia.

El resultado ha sido condenar á dos sirvientes á ocho y quince días de arresto para cubrir el expediente, y..... accender al exdirector de cárceles nombrándole consejero de Estado.

Un detalle.

Las pobres niñas del Correccional victimas del atropello exclamaban cándidamente: "Esto no sucedía cuando estaban las Hermanas."

¿Qué había de suceder!

Por eso las quitaron: para que sucediese.

¿Qué masones más filántropos!

Oid libre-pensadores

Las siguientes palabras son de Chateaubriand.

"¿Conoce acaso la bestia el ataud, ó se inquieta por sus cenizas? ¿Qué le importan los huesos de su padre? ó más bien, ¿sabe por ventura quién es su padre tan luego como cesaron las necesidades de la infancia? Entre todos los seres creados, solamente el hombre recoge las cenizas de su semejante y le ofrece un respeto religioso; los dominios de la muerte tienen á nuestra vista algo de sagrado. ¿De dónde precede pues la potente idea que tenemos de la muerte? ¿Merecen nuestros homenajes unos pocos granos de polvo? Sin duda que nó; respetamos las cenizas de nuestros antepasados porque una voz secreta nos dice que no todo se ha extinguido en ellos, y esta es la voz que consagra el culto fúnebre de todos los pueblos de la tierra. Todos están igualmente persuadidos de que el sueño no es muy duradero, ni aun en la tumba, y que la muerte no es más que una transfiguracion gloriosa."

No es necesario ser muy listo para comprender que esta es la razon por que los *libre-pensadores* le tienen tanto odio á las sepulturas y se toman tanto interés en quemar á los muertos; porque los muertos son los mejores predicadores de la eternidad.

Buen golpe

En Madrid ha ocurrido una cosa muy graciosa con ocasion del congreso pedagógico celebrado en la Universidad Central. Un maestro de escuela de un pueblo cercano á la corte, á quien el ayuntamiento debía la friólera de cuatro años de sueldo, se presentó á la puerta del edificio por donde habían de salir los *oradores* reunidos para elevar á la quinta potencia los adelantos de la instruccion pública traídos por el progreso liberal, y se puso á pedir limosna con una tablilla en el pecho que decía:

El maestro de Canencia que no tiene que comer porque no le pagan.

Como era de esperar el letrado hizo su efecto. Inmediatamente fué recogido el postulante por una pareja de orden público y conducido á la presencia del Gobernador.

—¿Por qué pide usted limosna?

—Por que me muero de hambre.

—¿Y porqué se muere usted de hambre?

—Por que hace cuatro años que no me pagan el sueldo y debiendome el Estado cinco mil pesetas me ha embargado las unicas tierras que poseia para cobrarse la contribucion.

Al gobernador debieron ponérsele las orejas muy coloradas; porque despues de recogerle el cartel exigió al maestro palabra de no reincidir en sus peticiones.

Hizo bien. El *liberalismo* no debe consentir que los maestros pidan limosna porque lo desacreditan.

¿A quién vá luego á hacer creer todo eso que él dice de su amor á la instruccion?

A los papanatas.

Hermosa campaña

Lo es y mucho la que ha emprendido el ilustre escritor católico D. Miguel Amat en pró de la educación católica. — Con este título ("La Educación Católica.") acaba de fundar en Petrel una revista semanal religiosa científica y literaria, que forzosamente ha de ser muy buena, como dirigida por su cristiana pluma. De todas veras la recomendamos á todo el mundo y muy especialmente á los maestros y á los padres de familia.

Los que se confiesan

D. Agustín Jordá, vecino de Fontanas (Onteniente) recibió hace algunos días de manos del celoso coadjutor de aquella parroquia D. Antonio Tormos, 125 pesetas en calidad de restitución hecha bajo sigilo sacramental.

— Por eso no nos confesamos nosotros; esclamarán los láicos. Porque el que se confiesa, la paga.

¿Y si lo hay?

En los últimos años de la vida del impío Renan, cuenta él mismo en uno de sus libros, que recibía todos los años una carta anónima en que solo estaban escritas estas palabras.

¿Y si hay infierno?

El escritor lo tomaba á broma y se encojía de hombros. Ignoraba que estuviese tan próxima la hora de salir de dudas.

¡Dios le haya perdonado!

Impuesto amargo

El libre-pensador y jefe de los masones españoles señor Morayta, ha pedido que se establezca un impuesto sobre los dulces que fabrican las monjas en los conventos.

El pensamiento ha producido la hilaridad general.

"El Resumen," ha tomado parte en la broma y propuesto otra contribución más lucrativa.

La de un tanto por ciento sobre la estupidéz de los libre-pensadores.

Y asegura que con él se salva la Hacienda. Es verdad.



— ¿Qué quieres ser, mi niño, cuando seas hombre?

— Quiero ser Gran Oriente de los masones.

— ¡Bien por mi sangre!

— Tú vas á ser tan asno como tu padre.

Joven aprovechado

En la estación del Ferro-carril de Pisa ha sido preso un anarquista llamado Achieclu que cuenta 27 años de edad y los siguientes servicios. En las universidades de Palermo y Bolonia manifestó sus opiniones revolucionarias y desertó á Alejandria y Malta. Fué expulsado sucesivamente de Bulgaria, Rumania, Génova y Londres, en donde conoció al anarquista Merlino. Fué expulsado también de Ginebra donde incurrió en la nota de sospechoso á consecuencia del asesinato de un agente de policía. Yguualmente fué expulsado de Barcelona donde estuvo complicado en un proceso por una explosión de dinamita en el edificio de la capitania general. De allí pasó á Francia y más tarde á Italia, confesando que despues de intentar hacer volar el consulado de España, en Génova, por medio de una bomba explosiva, trataba de hacer lo propio con el consulado español en Liorna y con la Embajada de España en Roma.

Parece ser el autor, aun desconocido, del asesinato de un comisario de policía de Barcelona á intentaba marchar desde Roma á Sicilia para hacer la revolución.

No se quejará el liberalismo de no haber dado á luz buenos cachorros.



Fué enemigo de curas
Siendo muchacho;
Despues resultó un jóven
Aprovechado;
Y hoy que ya es viejo,
Tiene el plato seguro
Por el gobierno.

Congresos y Congresos

Mientras espiritistas y libre-pensadores se congregan para disparatar, blasfemar y atacar todo lo más santo que hay en el cielo y en la tierra, los católicos reunidos en Sevilla bajo la dirección de los obispos hacen esfuerzos inauditos para salvar á España del naufragio que se nos viene encima. Unos y otros se llaman amigos del progreso, más ¿quiénes lo son realmente? ¿los que quierén entronizar en España el divorcio, la impiedad, la anarquía y la educación atea de la infancia ó los que se esfuerzan por sostener la verdadera orden, la paz y la justicia?

Luz clarísima

Le han dado en sus magníficos discursos los oradores todos del Congreso de Sevilla.

El señor Duran y Bas, hizo ver de un modo elocuente como influyen los principios católicos sobre el progreso de los individuos y de las naciones.

"Cuatro fuerzas, decía el orador constituyen la belleza de las sociedades humanas; la fé,

la caridad, la justicia y el trabajo; en ellas se cifra la paz de los Estados y de ellas brotan los esplendores de la civilización."

Palacios en el aire

La última excentricidad de los millonarios americanos raya en locura.

Mr. Fay, que es uno de ellos, ha hecho construir en Guanajuato un palacio en el aire, á 300 piés de elevación. La morada es suntuosa y enorme, pues la rodean extensos jardines, que recuerdan á los legendarios jardines suspendidos de Babilonia; toda la inmensa estructura está sostenida por pilares de hierro, y al palacio séreo se sube por medio de un ascensor cuyos moradores comunican por teléfono con la ciudad.

Mr. Poulson, otro millonario, dueño de grandes fundiciones de Nueva York, ha hecho construir para sí una casa que es absolutamente toda de metal. Las vigas, los ciementos y el marco del edificio son de acero; todo lo demás, de cobre y bronce, incluso las puertas y las ventanas.

Por último; los millonarios de Nueva York, Boston y Filadelfia, han comprado la isla Jekyll, han echado de ella á la gente que habia y han empezado á construir palacios, con el propósito de que en aquel su territorio no pueda domiciliarse nadie que tenga menos de un millon de duros.

¡Soberbia miserable engendrada por el moderno paganismo materialista! los ricos sin fé, han sido siempre muy aficionados á levantar palacios en el aire.

Que la muerte se encargue de derribar.

BIBLIOGRAFIA

HOJITAS DE PROPAGANDA. El Espíritu parroquial, — Necesidad de saber la doctrina cristiana. — El Rosario, elogios y dichos célebres. — Máximas importantes para la vida cristiana. — Modo práctico de confesarse. — La genuflexión ante el Santísimo Sacramento. — La muerte de los justos.

Precio: 500 hojas de una ó varias clases 3'25 pesetas, 100, 75 cént. correo gratis. Los pedidos á D. Emilio G. Rabina, Pescadería 6. Avila.

RIMAS por D. Miguel Amat y Maestre. Este precioso libro de poesías cristianas cuya publicación tuvimos el gusto de anunciar á nuestros lectores, forma un volumen de 293 páginas en buen papel y se vende al precio de 3 pesetas en casa del autor (Petrel), y en todas las librerías católicas de la Península.

BIBLIOTECA DE LA LECTURA POPULAR

Ha salido á luz el opúsculo número 5 con el siguiente

SUMARIO

La Gaita Masónica. — Pruebas masónicas. — ¡Venciste galileo! — La religion. — El perro de D. Bosco. — Consejos. — Lo que quieren los masones. — Tipos ilustrados. — Lo que quieren los católicos. — El fin de los impíos. — La carambola. — Acertijo. — Mi barquilla. — Máxima.

Precio 40 cuadernos 0'60 de peseta 100 — 5'50 y 1000 — 50.

Cuaderno suelto 40 céntimos.

Franqueo separado á razon de 50 céntimos de peseta cada 100 cuadernos.

Se ha puesto en venta la segunda edición del tomo segundo de LECTURAS POPULARES cuya primera edición se hallaba agotada. Pueden hacer sus pedidos á nuestra administración los que tengan las colecciones incompletas.

En breve saldrá á luz el cuarto tomo.

También se ha publicado el cuaderno quinto de nuestra Biblioteca adornado con bonitas ilustraciones.